

Conocimiento y aprendizaje

Por Kathia Castro Laszlo

Editorial

El Norte, Junio 3, 2002

El desarrollo de las naciones ya no depende tanto de la disponibilidad y capacidad de transformar recursos naturales, sino de las habilidades e inteligencia de sus ciudadanos. Es decir, de acuerdo a organismos internacionales como la OECD, el conocimiento es una nueva forma de capital necesario para que organizaciones y sociedades generen riqueza y bienestar.

Esta semana aquí en Monterrey se está llevando a cabo un evento organizado por el Banco Mundial. Se trata de un foro sobre "Conocimiento para el Desarrollo" en el que líderes gubernamentales y no-gubernamentales de México, Brazil, Chile y Argentina exploran estrategias para fomentar economías de conocimiento.

Qué bueno y qué interesante. Sin embargo, si esas estrategias y buenas intenciones no se difunden y si los ciudadanos comunes y corrientes no participamos activamente en la transformación de la sociedad, este tipo de evento continuará siendo intrascendente. Pero, ¿cómo cerrar el trecho entre el dicho y el hecho?... ¿entre los que saben y los que nó?

Se trata de un reto muy grande. Tal vez uno de los retos más importantes que cada país enfrenta en este mundo globalizado. Pues, como todos sabemos, aún los países "desarrollados" sufren de muchos malestares socio-ecológicos. Desintegración familiar, violencia, advenimiento de nuevas enfermedades, contaminación de agua, aire y suelo, escasez de energía, y crecimiento de la brecha entre ricos y pobres. Todos estos problemas en el fondo son problemas de falta de conocimiento y competencias para actuar de manera sana, eficiente, responsable e innovadora.

El conocimiento es útil para saber hacer cosas nuevas y para hacer mejor lo que ya sabemos hacer. El conocimiento es la base para generar ideas que den como resultado desde innovaciones tecnológicas hasta innovaciones sociales. Además, el conocimiento es un requisito para llegar a un nivel de comprensión y sabiduría que involucra juicios de valor y la aplicación de una ética para no sólo hacer las cosas bien sino también hacer cosas buenas.

El crear sociedades de conocimiento significa que el aprendizaje se debe volver un proceso esencial en todos los ámbitos, más allá de las instituciones educativas. El aprendizaje hace posible la actualización, y aún más importante, la generación de nuevos conocimientos. El mundo de hoy se caracteriza por el cambio constante. El aprender a aprender, a nivel individual, organizacional y social, es una nueva competencia crítica para el desarrollo.

Conocimiento para el desarrollo. Pero, ¿qué es el desarrollo? Muchas veces se confunde el crecimiento con el desarrollo, pero no son lo mismo. Tomemos por

ejemplo al ser humano. Los seres humanos crecemos desde que estamos en el vientre de nuestra madre y continuamos creciendo hasta alrededor de los veinticinco años, con algunas variaciones por sexo. A partir de ahí ya no crecemos (excepto para los lados, lo cual no es muy deseable). Nuestro desarrollo también inicia antes de nuestro nacimiento pero continúa por el resto de nuestra vida, por que el desarrollo no sólo es físico pero también emocional, intelectual y espiritual. Y el aprendizaje a lo largo de la vida es la actividad que hace posible este tipo de desarrollo humano y que finalmente le da valor y sentido a nuestra existencia.

El crecimiento es una medida de incremento cuantitativo, no siempre favorable. . Un montón de basura puede crecer pero no se puede desarrollar (¡y quién quiere más basura!). En cambio, el desarrollo es una medida de progreso favorable cualitativo. Ahora contamos con el conocimiento de que, dada la finitud de los recursos de nuestro planeta, hay límites para el crecimiento. Pero nunca habrá límites para el desarrollo. El desarrollo implica hacer más con lo mismo o incluso hacer más con menos. El desarrollo promueve la calidad de vida, es decir, bienestar integral, felicidad y satisfacción personal que poco tiene que ver con la cantidad de bienes materiales acumulados.

Vivimos en tiempos interesantes. Por un lado, con grandes peligros y amenazas derivados de todo tipo de desbalances que hemos creado, y por otro lado, con grandes oportunidades y posibilidades para crear sociedades justas, sanas, sustentables. ¿Qué camino escogeremos? Y digo “escogeremos” porque las acciones de cada miembro de la sociedad, desde qué decimos hasta qué consumimos, contribuyen a que nuestro futuro común se defina hacia un lado o hacia otro.

La educación es posiblemente la estrategia más obvia para fomentar sociedades de conocimiento y aprendizaje. Pero no limitemos a la educación como aquello que sucede en las escuelas y universidades. Sí, estas instituciones están a cargo de la educación formal, pero también existen procesos de educación continua o no formal que actualizan conocimientos técnicos e incrementan el nivel de cultura de individuos y grupos. De nuevo, se trata de promover el aprendizaje a lo largo de la vida, en nuestras familias, comunidades y organizaciones, con el fin de ir más allá de la enseñanza o transmisión de conocimientos que pronto serán obsoletos. El dicho “dale a un hombre un pez, y saciará su hambre por un día... enséñale a pescar y saciará su hambre por el resto de su vida” está relacionado con esta idea de sociedades de conocimiento y aprendizaje. La tarea consiste en apoyar el desarrollo de *todas* las personas que conformamos la sociedad – niños, ancianos, hombres, mujeres, líderes, marginados, ricos, pobres – con el fin de que cada uno de nosotros podamos pensar y actuar responsable y creativamente para poder contribuir a la creación de bienestar y al incremento en la calidad de vida de nosotros mismos y de quienes nos rodean.

El escritor inglés George Bernard Shaw dijo: “*Tu ves las cosas como son y te preguntas, ¿por qué? Pero yo sueño de cosas que nunca han sido y me pregunto, ¿por qué no?*” Imaginemos a Monterrey como una ciudad de conocimiento y aprendizaje. ¿Quieres participar en hacerlo una realidad?

kathia@syntonyquest.org

Kathia es profesora de la EGADE del Tec de Monterrey y Directora Ejecutiva de Syntony Quest, A.C.